

## Lugares y encuentros de Jesús

### De la esclavitud a la diaconía

Cuántas veces percibimos el trabajo como una carga, como una obligación que pesa sobre nuestros hombros, casi un castigo para la humanidad. ¿Es realmente así? ¿Cómo se presenta el trabajo en las Escrituras? Veamos brevemente su génesis y su significado para luego poder leer el significado profundo de la relación de Israel y de Jesús con el trabajo. Jesús mismo trabajó, es el artesano de Nazaret, y se acerca a sus primeros discípulos justo cuando ellos están en su lugar de trabajo. El lugar de encuentro de este mes cuestiona nuestra manera de colocarnos y relacionarnos en nuestros lugares de trabajo, en los lugares más variados, pero en los que podemos vivir nuestra dignidad y nuestra misión humana. La Palabra entra en la faena de los toscos pescadores; el lugar de trabajo se convierte en un lugar teológico porque acoge la Palabra que obra, que da sentido y una nueva perspectiva a la obra misma.

### Invoquemos al Espíritu

*Ven Espíritu Santo,  
ilumina nuestras mentes  
para recordar nuestro origen,  
nuestra tarea divina de co-creación.  
Ven Espíritu Santo,  
danos una mente penetrante  
para captar la profundidad de la Palabra  
que nos invita a ampliar el horizonte,  
a actuar ya no como esclavos  
sino en confianza de hijos,  
en libertad, en verdad, para una comunión.*

### Lectio

Del Evangelio según Lucas 5,1-11

*1 Un día, la multitud se amontonaba alrededor de Jesús para escuchar la Palabra de Dios, y él estaba de pie a la orilla del lago de Genesaret. 2 Desde allí vio dos barcas junto a la orilla del lago; los pescadores habían bajado y estaban limpiando las redes. 3 Jesús subió a una de las barcas, que era de Simón, y le pidió que se apartara un poco de la orilla; después se sentó, y enseñaba a la multitud desde la barca.*

4 Cuando terminó de hablar, dijo a Simón: «Navega mar adentro, y echen las redes». 5 Simón le respondió: «Maestro, hemos trabajado la noche entera y no hemos sacado nada, pero si tú lo dices, echaré las redes». 6 Así lo hicieron, y sacaron tal cantidad de peces, que las redes estaban a punto de romperse. 7 Entonces hicieron señas a los compañeros de la otra barca para que fueran a ayudarlos. Ellos acudieron, y llenaron tanto las dos barcas, que casi se hundían. 8 Al ver esto, Simón Pedro se echó a los pies de Jesús y le dijo: «Aléjate de mí, Señor, porque soy un pecador».

9 El temor se había apoderado de él y de los que lo acompañaban, por la cantidad de peces que habían recogido; 10 y lo mismo les pasaba a Santiago y a Juan, hijos de Zebedeo, compañeros de Simón. Pero Jesús dijo a Simón: «No temas, de ahora en adelante serás pescador de hombres». 11 Ellos atracaron las barcas a la orilla y, abandonándolo todo, lo siguieron.

## Premisa

-En Génesis la vocación original del hombre (Gen 2, 15) es la de ser colocado en un jardín para cultivarlo 'avad, y mantenerlo shamar. El don del huerto se da al hombre para que **con** el trabajo pueda procurarse el alimento para vivir, pero también para realizarse, para crecer **en el** trabajo.

-En Éxodo se evidencia el cambio de una condición social, de esclavos a libres; de mano de obra bruta a pueblo con su propio Dios a cuyo **servicio se accede por libre elección**. El pasaje es de Ex 5 a Ex 19,8: en ambos textos el trabajo se sigue expresando con el uso del verbo 'avad pero con un cambio de significado. El trabajo en Ex 5 es un trabajo sumiso, de poblaciones sujetas (*missim*), de trabajo fatigoso, ingrato y gratuito (*sivcot*). El verbo 'avad, asociado con 'inah, que significa oprimir, reducir a esclavitud, se convierte **en esclavizar en el trabajo**. En el capítulo 7 hay un cambio de significado: para expresar el mismo concepto de celebrar una fiesta, de hacer una peregrinación, en lugar de *hagag*, se usa 'avad. Por lo tanto, 'avad, servicio, trabajo, reemplazando la palabra *hagag*, adquiere el significado de celebrar una fiesta para Dios, del servicio de adoración. Este servicio es la obra de cultivar una relación existencial con él y en consecuencia de un servicio en la comunidad de hermanos, ya que Dios es quien manda el respeto a los valores de la comunidad. Hay, pues, un paso de la servidumbre al servicio, un paso liberador porque implica la libertad de aceptar la presencia de Dios como un don que hay que cultivar y, por tanto, recuperar esa identidad propia del hombre dada desde el origen: trabajar, cultivar.

Así, *'avad* es a la vez trabajo oneroso del agricultor, trabajador, artesano y trabajo particular que está al servicio del culto.

El trabajo, por tanto, no es una consecuencia del pecado, sino claramente una tarea que forma parte de la dignidad de la criatura de Dios (Gen 2). La diferencia entre el trabajo como servicio (Ex 7) y la esclavitud (Ex 5) es que en este último caso, la persona está sujeta al trabajo y no tiene libertad, sino que otro decide qué es lo que hay que hacer. Esto elimina la creatividad. En Ex 6, 2-8, sin embargo, Dios se revela como el Dios de la libertad y de la liberación. Para Israel significa pasar de la no existencia a la existencia porque según la Biblia la persona **es libre**, y si no es libre es semejante a una cosa. Un caso particular se presentó en Israel: si alguien tenía que venderse para pagar sus deudas, el pariente más cercano intervenía con un rescate para que quedara libre. Dios actúa como el pariente más cercano de Israel gracias a la alianza concluida con Abraham, y decide liberar a su pueblo de la esclavitud. No se trata de un cambio de amo, sino de que Israel se haga libre porque es parte de la familia de Dios. La señal del fin de la esclavitud es el **sábado, el derecho al descanso**. En Ex 35 se indica claramente el trabajo como **un servicio litúrgico** con la característica a realizarse **bajo el impulso del corazón** ("los de corazón generoso" Ex 35,4-5), por lo tanto libre y espontáneo, con un valor que se coloca en sí mismo y en la alegría del trabajo realizado. El servicio al Señor invierte toda la existencia, toda la vida se convierte en un servicio que construye la comunidad.

En nuestro texto se destaca el pasaje que da sentido y dignidad al trabajo como un paso desde el **límite**, desde el fracaso en el trabajo, que constituye aquello en torno a lo cual se estructura la alianza y la relación con Jesús, hacia una **liberación** representada por el trabajo-servicio-diaconía destinado a recuperar la dignidad y la misión, como una explicitación, a través de él, de la tarea original de cultivar, *'avad*, y de reapropiarse de los dones de Dios, de la materia, de las capacidades, de una manera funcional a la vida, a la comunión, no a la esclavitud. Podríamos decir que el lugar de trabajo es el don, como lo fue el jardín, para reapropiarse de él de manera fecunda.

Dividamos el texto

**Jesús ve vv. 1-2**

**Jesús enseña desde la barca v. 3**

**Jesús dialoga con Simón: la palabra de Jesús abre el horizonte vv. 4-8**

**Asombro de los pescadores: la promesa de Jesús transforma el trabajo vv. 9-11**

Estamos en el capítulo 5, en la tercera parte (4,14-9,50) conocida como *el ministerio de Jesús en Galilea*, que sigue a 3,1-4,13 conocida como *preliminar del ministerio de Jesús*. En particular, nuestro texto se sitúa después del día de Jesús en Cafarnaúm y de su decisión de ir a un lugar desierto. Las multitudes tratan de detenerlo, pero Jesús les dice claramente que la buena noticia debe ser anunciada a las otras ciudades porque él fue enviado para esto. El v. 4,44 nos habla de una acción continua, expresada con un participio, que es la proclamación **en las sinagogas** de Judea. Ya en la sinagoga de Nazaret tuvo lugar el discurso programático de Jesús que, tras la proclamación de Isaías 61,1ss, anuncia a sus oyentes que "hoy se ha cumplido en vuestros oídos esta escritura": ha comenzado el año de gracia del Señor, tiempo de liberación de los oprimidos, la palabra se cumple **en el oyente**. Con el inicio del capítulo 5 el ambiente cambia por completo, el anuncio ya no está en las sinagogas, sino en la orilla de un lago, en el lago de Genesaret. Será un anuncio ligado a un acontecimiento que lo hace explícito... un anuncio que toma forma de acontecimiento, que se convierte en alma de una nueva forma de realizar el trabajo oneroso; se convierte en cumplimiento de la palabra en el oyente.

### **Jesús ve vv. 1-2**

Notamos una referencia precisa a los lugares y a la colocación de los personajes: en este contexto preciso, Jesús ve.

Si traducimos literalmente, la multitud "**se acuesta sobre**" Jesús y **escucha**. El verbo usado para decir **se amontonaba** nos remite, con su traducción literal, a la multitud que busca el contacto con Jesús, pero también al hecho de que se funde en Jesús, se apoya en él, se entrega a él. Aunque la multitud es generalmente anónima, nos parece interesante este apremio, amontonarse sobre aquel de quien procede la palabra: una escucha fundada, una premisa, un anuncio de ese discipulado al que Jesús llamará después a algunos a participar en forma particular.

Jesús está **junto al lago, de pie**. Indica estabilidad, como una roca. Si conectamos con la actitud de la multitud, nos viene a la mente Lc 6,47-49, el que oye la palabra y la pone en práctica, es el sabio (Mt 7,24) que edifica sobre la roca. La multitud escucha, luego vendrá, para Simón, la tarea de "hacer" la palabra de Jesús.

Los barcos están **junto al lago**. Los pescadores han bajado y están recogiendo sus redes.

Dos veces, por lo tanto, **el lago** se indica como el **lugar central**. Es el lugar donde tiene lugar el encuentro entre Jesús y los hombres, los pescadores. El

Mar de Galilea es el escenario donde Jesús se encuentra con el hombre en su hábitat natural, ferial. Lugar de trabajo, de esfuerzo, de éxitos y decepciones; el lago se convierte en un verdadero "ambón del evangelio". El lago es a la vez el espacio del miedo, de la noche, de la lejanía, del sueño y de la muerte (Lc 8,24). Es un límite, pero también es ir más allá del límite.

¿Y el agua del lago? Da un poco de miedo, especialmente para aquellos que viven en tierras secas. El agua esconde el abismo, la oscuridad; para el pescador a veces es fuente de vida, pero a veces lo traiciona, revela su fracaso... El agua es lo desconocido, el misterio que cada uno lleva dentro: ipuede hacerlo navegar feliz, pero también lo puede matar!

En nuestro texto el lago, las aguas del lago, son el **lugar de trabajo**, el lugar-don que la palabra de Jesús renovará. El barco es **el medio de trabajo** indispensable para los pescadores. De hecho, los primeros discípulos se nos presentan como pescadores.

Jesús **ve** las barcas, ve los medios de trabajo..., se usa el verbo *oraō*, que, como sabemos, indica un ver más allá, un ver que sabe. ¿Qué ve Jesús en perspectiva?

### **Jesús enseña desde la barca v. 3**

Ver prelude a una acción que nos permite proceder en la perspectiva vislumbrada: Jesús **sube** a la barca de Simón y le pide que se aleje de la orilla. Simón mueve el barco, lo aleja de la orilla, de la tierra: un distanciamiento físico que indica también un alejamiento de la fijeza, de una naturaleza estática, de las certezas de lo ya conocido. No es la primera vez que Jesús se encuentra con Simón; en Cafarnaúm estuvo en su casa y había sanado a su suegra que, poniéndose de pie, se puso a servirles. El término usado en Lc 4,39 es **diakonia**, que pertenece a quien es libre; no se habla de trabajo de esclava, *doulos*: Simón ya ha visto en una mujer, levantada por Jesús (el término usado es el mismo que el de la resurrección), un trabajo que, como una acción de gracias, en la gratitud y en la espontaneidad, vuelve libres (también se puede hacer en el día de descanso, todo sucede el sábado, ya como "levantada", sin volver a caer en la esclavitud).

Desde la barca de Simón, Jesús enseña. En el lugar, el lago, está la herramienta de trabajo, la barca: desde ésta se imparte una enseñanza con autoridad, como lo sugiere la posición de estar sentado, la de un maestro. Es una enseñanza que involucra la materialidad de las cosas, del trabajo, de las herramientas de trabajo: las aleja de la estabilidad de la tierra firme porque

servirán para dar sustancia a una palabra que renueva el mismo sentido del trabajo.

### **Jesús dialoga con Simón: la palabra de Jesús abre el horizonte vv. 4-8**

Jesús le pide a Simón que reme mar adentro, literalmente, que **se vaya a lo profundo**.

En el lugar de encuentro es central la palabra que configura las características del trabajo, que cambiará, que tendrá un desenlace diferente.

Simón comprende la importancia de la palabra, en el fracaso, en el esfuerzo fallido: en esa palabra dicha con autoridad basará sus acciones. Mientras la multitud, de forma figurada, se describe amontonada sobre Jesús escuchando, recostada sobre Jesús-palabra que dice, sobre la palabra, como si fuera una roca sobre la cual edificar, Simón decide dar un paso adelante: actúa. ¿Qué significa actuar sobre la palabra? Reconociendo en la palabra una fuerza y una concreción tales como para motivar las propias acciones... y Simón va hacia las profundidades, se ve impulsado a volver a las aguas, pero para pensar y actuar en grande, para esperar más allá del fracaso.

Sin embargo, el trabajo, el tirar las redes, no se le pide sólo a Simón; el mandato de Jesús se refiere a Simón que debe dar una dirección al trabajo, es decir, hacia las profundidades. Se le pide la fuerza de la iniciativa, pero también los que están con él en el barco deben echar las redes. "Echen las redes": el plural da un resultado que es de tal abundancia porque otros se involucran, se amplía la perspectiva, se comparte el fruto del trabajo, la abundancia invierte también a los compañeros de la otra barca. De hecho, se necesita la ayuda de otros.

### **Asombro de los pescadores: la promesa de Jesús transforma el trabajo vv. 9-11**

Estupor, insuficiencia. La reacción de Simón recuerda la reacción típicamente bíblica (Is 6,5; Jer 1,6; Ez 1,28) del hombre ante la grandeza de Dios, por lo que no es el reconocimiento penitencial de un pecado concreto, sino la naturaleza humana que se da cuenta de que está ante Dios; podríamos entenderla más como un temor de Dios, una incapacidad para soportar la grandeza y la belleza de su percepción.

Se necesita un camino para pasar del asombro a la percepción de la propia insuficiencia, hasta llegar a un cambio de perspectiva: pescar hombres vivos. Jesús sabe conducir a esto, la clave es la seguridad que encontramos en la escritura en cada experiencia de teofanía: "no temas", que nos vuelve a

poner, como una intuición, en la perspectiva del temor de Dios. Esto establece una relación de cercanía, de confianza en Jesús, que Simón va conociendo poco a poco hasta permitirle cambiar de vida: del término "cabeza" del v. 4, al término Señor del v.8. Simón debe aceptar, ante todo, ser sacado continuamente de las aguas por su Señor, para guardar la misión de sacar a los hombres de la fijeza, de un lugar como el agua donde el hombre de hecho no puede vivir. El trabajo se transforma en una acción que contribuye a la vida del hombre, que lo saca de la muerte, de la asfixia. Pescar seres vivos también puede significar que el agua, como símbolo de muerte, se transforma; sólo conservará la propiedad de ser un lugar vital, el seno de una nueva vida, un símbolo sacramental: pescar hombres que también estén vivos en el agua. Saldrán vivos de ella: el trabajo, hecho "sobre" la palabra, es nuevo, no distorsiona la identidad de la persona, sino que la sitúa en una nueva relación con los demás... encerrar a todos juntos en una misma red, significa reunirse en unidad, para reconstituir el nuevo pueblo liberado de la muerte.

Los barcos, las herramientas deben adaptarse al nuevo objeto; ya no se necesitan, se llevan a tierra: para afrontar lo nuevo, hay que conservar la identidad (pescador), no olvidar el acontecimiento, recordar, pero dejar atrás lo demás, saber elegir las herramientas adecuadas, lo que realmente se necesita para el propósito que ha sido renovado (pescar seres humanos). ¿Como escoger? ¿Cómo discernir? Si la meta es pescar seres vivos, actuar sobre la palabra que empuja hacia el fondo, empuja lejos, implica dejar en el suelo lo que nos mantiene fijos, lo conocido, asumir tal flexibilidad como para aprovechar la oportunidad de los acontecimientos, de la historia concreta, de los desafíos que también surgen de los conflictos. Y bien, la modalidad de la obra nueva no se puede inventar, la novedad que concreta la palabra tiene una forma, es una persona, Jesús; es el entrar en una relación en formas siempre apropiadas y adecuadas para quienes están ante él: dejaron todo atrás y **lo siguieron**. Así, el trabajo del hombre y de la mujer miran hacia Jesús, hacia la libertad que le hace Señor también del sábado (Lc 6,33), de ese día de descanso que se da a la humanidad como sello de la familiaridad con Dios.

¿Qué sentido adquiere entonces el trabajo desde el punto de vista de la vida vivida de Jesús? La enseñanza dada desde la barca se ha convertido en un signo concreto lleno de simbolismo, de un significado preciso: recoger en otra red a seres. El seguimiento de Jesús da el contenido al nuevo trabajo: sanar, enseñar, estar entre la gente, es servir en la libertad de hijos y no someterse como esclavos.

El encuentro con Jesús no deja las cosas como están, la relación-diálogo entre Jesús y los pescadores se desarrolla en una perspectiva de entrega a la palabra, de modo que el trabajo del pescador se convierte en un servicio en relación y en vista de la **vida humana, del salir de la muerte, de reunirse en unidad...** dejarse ayudar para que la palabra "haga" no sólo para uno mismo, sino también para los hermanos. El texto subraya cómo la indicación de Jesús es reveladora, es decir, recupera el sentido de la liberación del hombre, del actuar en vista de la vida del hombre. **La palabra de Jesús funda así el trabajo** ya sea como respuesta personal, una diaconía (la de Simón), y como comunión de hermanos, *koinonía*, que se crea en torno a una acción, reunida por la palabra, por las indicaciones de Jesús: esa enseñanza dicha, hablada, se hace concreta, una realidad que reúne en la unidad, que ya no recoge otra cosa diversa al hombre, los peces, sino seres vivos, y esta es la misión a proteger y para colaborar en la vida.

### ***Meditatio***

-Jesús se pone en relación entrando en la realidad concreta del hombre y de la mujer que encuentra. ¿Cuánto dejo que Jesús se involucre en mi trabajo diario? ¿Cómo entro, cómo me acerco a la vida de los demás? De lejos, de oídas, ¿o me subo al barco con él?

-Jesús no sólo se acerca, sino que abre un nuevo horizonte. ¿Mi lugar de trabajo se amplía, se convierte en un espacio de servicio liberador, y no de esclavitud? ¿Experimento mi trabajo como un peso deprimente, o puedo percibirlo como una acción en la historia del mundo dando mi pequeña contribución al desarrollo de la vida, señalando con mi acción un camino que produce vida?

- ¿Qué conciencia tengo de la necesidad de entrar en una relación de confianza y entrega a Jesús para vivir una secuela no autorreferencial, basada en mí misma, en mis proyectos hechos a priori y luchando solo con mis limitaciones?

-Jesús es el modelo de una nueva misión. ¿Experimento la alegría de seguir un camino en comunión, no "sentada", sino que sea verdaderamente un camino que invita también a los demás a la profundidad, o dejo las cosas como están para vivir tranquilamente? Como Jesús, ¿aprovecho en el encuentro con otros de la oportunidad de descubrir la nueva modalidad del aquí y ahora? No se trata de perseguir sueños, se trata de llevar el sueño de Dios a la realidad de mi trabajo. El crecimiento de la hermandad encaminada

a una diaconía para el mundo, al servicio como adoración a Dios, ¿es "el trabajo" que me une a las demás hermanas?

Ofrezco un testimonio que nos invita a reflexionar sobre el art. 4 de la Regla de Vida.

**Paola** tiene 47 años y es licenciada en historia contemporánea. Desde que se graduó, ha trabajado primero como investigadora para muchas instituciones culturales en Bolonia, luego para la asociación de Orlando y en los últimos cuatro años como directora del Centro de Documentación de la Mujer en Bolonia. Después de casi veinte años de investigación histórica y cultural, sintió la necesidad de tener una experiencia concreta de economía alternativa, aprender a hacer algo con sus propias manos que alimentara a alguien. Hace aproximadamente un año, se unió, en su fundación, a la cooperativa agrícola "Arvaia", primera experiencia de agricultura apoyada directamente por la comunidad en Italia, en la que los socios se unen para crear juntos una agricultura respetuosa de la tierra y de las personas, que sea sostenible y solidaria. Ahora, mientras aprende, como voluntaria cuida las plantas aromáticas y medicinales, trabaja en la huerta, en la cocina y en la elaboración y hace todo lo que se pueda necesitar día a día. Su deseo es que este trabajo, basado en la producción de productos estrictamente orgánicos y con el menor impacto posible en el medio ambiente, y donde también las diferentes relaciones humanas, no sean totalmente dependientes del dinero y de la lógica de la ganancia, se convierta en un trabajo remunerado, para demostrar que otro tipo de economía es posible.

## **Oratio**

*Nuestros nuevos comienzos*

*Señor, que demos la bienvenida al desafío de empezar de nuevo.*

*Ayúdanos a no mirar solo lo que ya hemos logrado, como si lo que está almacenado en los graneros pudiera reemplazar el llamado a sembrar en los campos abiertos.*

*Ayúdanos a no mirar el tiempo (ciertamente con sus luchas, con el desplazamiento y el alma extra que nos pide) como si fuera una amenaza.*

*Ayúdanos a no quedarnos quietos en la imagen de ayer, por muy cómoda que sea. Ayúdanos a no hacer de nuestra inseguridad una excusa para no intentarlo, o a hacer de la conciencia de nuestra fragilidad una excusa para no avanzar.*

*Que te encontremos, Señor, más allá del circuito de nuestra rutina.*

*Que te encontremos en lo nuevo, en lo que nos llega a través de lo inesperado y lo diferente, en lo que sentimos y experimentamos ahora por primera vez. Que te redescubramos en lo que no sabemos y nos queda por aprender; en lo que va tomando forma y en lo que nos sentimos principiantes; en la alegría y en el dolor asombrosos que representan todos nuestros nacimientos. Que te encontremos en la experiencia auroral de la vida, en la obra oculta y fascinante de su brotar que nos supera; en lo que recién emerge y que miramos sin certeza, en lo que no buscamos pero que viene hacia nosotros. Que podamos volverte a encontrar en el imperativo que viene de tantos lugares y nos dice: "Empieza de nuevo".*

*José Tolentino Mendoza*

### **Contemplatio**

Dejémonos guiar por Jesús hacia lo profundo, hacia nuestro centro... dejémonos encontrar allí por Jesús; será un nuevo comienzo a partir de nuestro límite, para un servicio renovado.

### **Collatio**

El encuentro que realizamos sobre este texto es trabajo como servicio-culto, es *sinodía*; es estar en el mismo camino, juntas, para entender cómo continuar: compartamos la resonancia de la Palabra en nosotras, para colaborar en el camino común, para una diaconía renovada, trabajo común a todas.